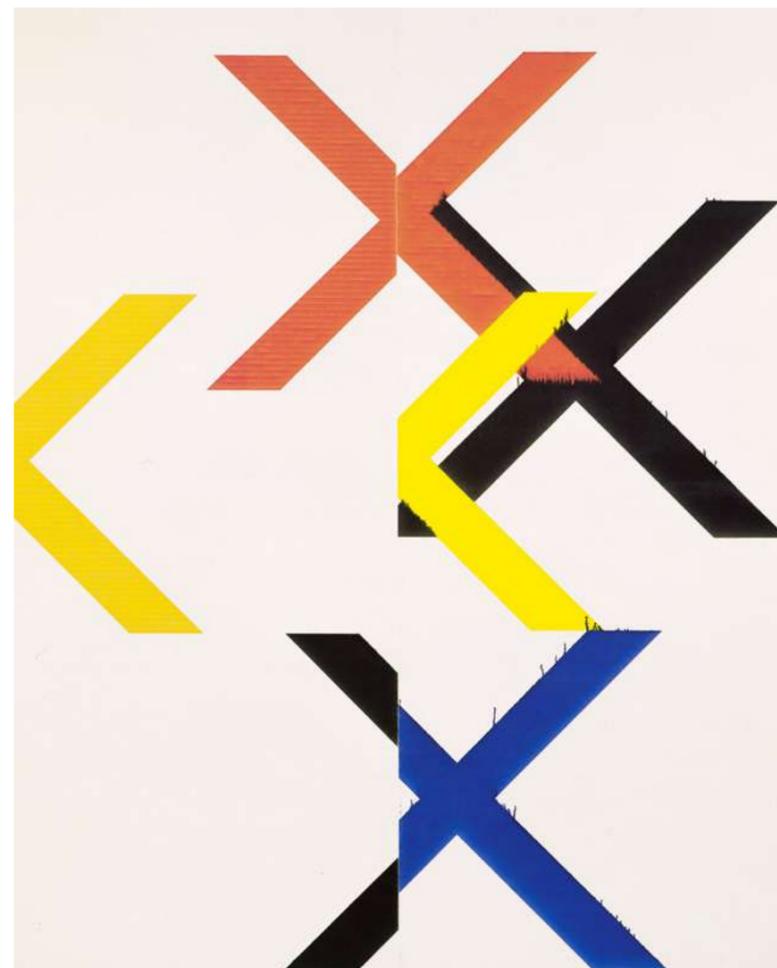


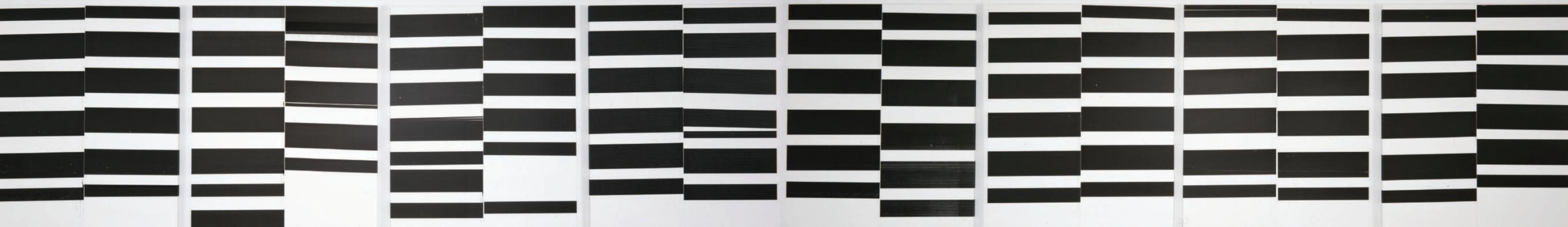
Homenaje en el Whitney Museum

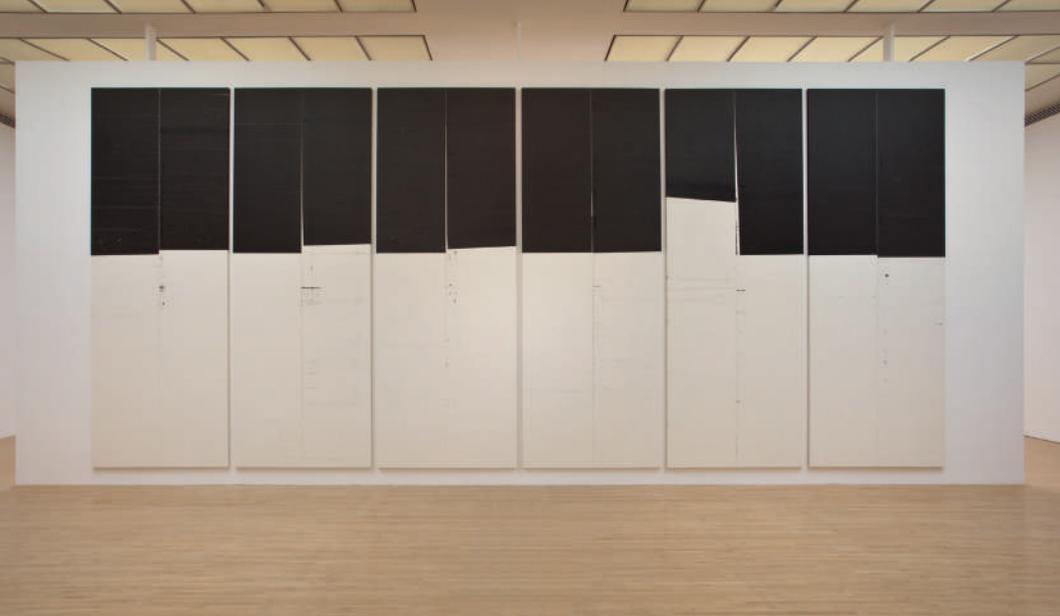
Sistema Operativo

CON SÓLO CUARENTA AÑOS, WADE GUYTON ES HOMENAJEADO CON UNA RETROSPECTIVA DE SU CARRERA ARTÍSTICA, LA QUE SE HA CARACTERIZADO POR MIRAR A TRAVÉS DE LA ÓPTICA DEL SIGLO XXI EL ARTE ABSTRACTO Y VALERSE DE UNA IMPRESORA CASERA PARA REALIZAR SUS OBRAS. Por: **Camila Jorquiera Stagno**



El Whitney Museum cierra su año 2012 con tres exhibiciones: la retrospectiva completa del minimalista Richard Artschwager, una instalación de la videasta de 26 años Trisha Baga y la exhibición OS de Wade Guyton. Los medios utilizados por cada uno de estos artistas son propios a sus respectivas épocas: la fórmica (un tipo de plástico) es para Artschwager lo que el video digital es para Baga y entre ellos, es decir, la veta más establecida del Whitney y una más instintiva, se sitúa OS. Wade Guyton junto a su impresora casera de inyección de tinta presenta más de ochenta obras que datan desde 1999 hasta el presente, en una retrospectiva del punto medio y más fructífero de su carrera artística. Las primeras imágenes al entrar a la sala donde se despliega la retrospectiva corresponden a una serie de letras U sobre un fondo negro con llamas de fuego. Cada una de las cinco imágenes está dividida en dos por una línea vertical que produce un leve desplazamiento (también vertical) entre ambos lados. Se ven además, entre los más de ochenta trabajos dispuestos en forma no-cronológica, una serie de pinturas que aparece a primera vista como monocromías en negro. La impresión en lino, destinado originalmente para la pintura al óleo, produce que las imágenes y letras se absorban en el material poroso. En lugar de esperar a que la tinta se seque, Guyton sobreimprime repetidamente, dando un resultado pictórico inesperado. A medida de que cada pieza es creada, “se transcribe un registro visual de las acciones de la impresora”: el movimiento de los cabezales y de las ruedas sobre la tinta húmeda, dejan marcas en la tela al ser arrastrada a través de la impresora. Casi la totalidad de las pinturas impresas funciona bajo el mismo principio: la capacidad de la Epson UltraChrome utilizada para producirlas. El artista no sólo se adapta a las 44 pulgadas de su impresora, doblando previamente la tela por la mitad, sino que se vale de sus errores internos con un resultado igualmente deseable y misterioso que las abstracciones de Mark Rothko o Franz Kline. Papel atascado y tinta agotada: la imperfección de los sistemas operativos nun-





WADE GUYTON OS
THE WHITNEY MUSEUM
4 DE OCTUBRE AL 13 DE ENERO 2013

ca tuvo mejores resultados.

En esto, Wade Guyton no está solo. El artista forma parte una generación que reconsidera “la apropiación de imágenes y el arte abstracto a través de una óptica de la tecnología del siglo XXI”. Junto a artistas como Tauba Auerbach, Urs Fisher, Seth Price y Kelley Walker, con quien ha colaborado en varias ocasiones, el trabajo de Guyton es un ejemplo de la transformación de la pintura abstracta en una de las plataformas más dinámicas del arte contemporáneo actual. Pero el gesto automático de los expresionistas abstractos (un ejemplo es el famoso dripping de Jackson Pollock) ya había sido anteriormente “industrializado” en la Factory de Andy Warhol. En su propio tiempo, Warhol había desafiado los métodos convencionales de pintura con técnicas de reproducción mecánica. ¿Cuál es, entonces, la novedad? La respuesta está en el contexto. Guyton se declara un conceptualista al hablar de su atracción por aquellas formas y estructuras que contienen su propia lógica interna; no obstante, su obra pareciera ser el reflejo de algo externo. “Nunca me gustaron mucho las clases de dibujo. Prefería sentarme a ver televisión o jugar videojuegos”, manifestó el artista en The New York Times, “más tarde me di cuenta de que el proceso de dibujo no tenía sentido con lo que estaba tratando de hacer. Pensé entonces, que la impresora podía hacer estas cosas mejor que yo”.

Todas las obras de Guyton comienzan con una imagen en la pantalla de su computador y, conforme a esta exposición, terminan también en la misma. Los muros de la muestra se despliegan como pantallas sobrepuestas

sobre un “escritorio” y así también el lenguaje neutro, plano e irregular del artista. Microsoft Word afirma su presencia con la expresión propagada de la letra X que habla al mismo tiempo de la ausencia de autoría: la X como firma anónima y síntesis de toda firma. Las filas intercaladas de muros paralelos se descubren progresivamente para llegar a dos largas pinturas a rayas rojas y verdes, realizadas a partir de una imagen escaneada de un libro. Al aumentarla desproporcionadamente se revelan los detalles más íntimos del material, evocando la pantalla del computador y su posibilidad infinita de copiar y agrandar sin el más mínimo esfuerzo. Muchos artistas han utilizado la computación en el proceso de creación. Desde Andy Warhol, a Jeff Koons y Gerhard Richter. Valerse de la tecnología para la realización de proyectos no es algo fuera de lo común. Sin embargo, hay algo sintéticamente intuitivo en el gesto de Guyton. Sintético en su acepción de “obtenido por procedimientos mecánicos, electrónicos o industriales y que imita otro producto natural”, en este caso, lo que conocemos como pintura abstracta propiamente tal. Sintético también de la palabra síntesis, al ser Guyton un artista que se puede calificar de minimalista, conceptualista, neo-abstraccionista o todas las anteriores. En esta misma línea, sus pinturas impresas parecieran funcionar sobre todo como una especie de compendio de esa inercia que tan bien define la generación actual y por ello es que hace sentido llamarlas arte contemporáneo, más aún si el medio utilizado es una impresora casera y las pinturas nacen al apretar Enter. 🏠